

transmisión de poderes



La artista Lee Ann Merriweather ha sido proclamada «Misa América 1935» en un momento de belleza celebrado en Atlantic City. Tiene los cabellos castaños, azules y una encantadora sonrisa. En el grabado le acompaña «Misa América 1934», que le hace la transmisión de poderes entregándole el cetro simbólico. (Foto Clira.)

a escasez de divisas en Brasil

va a gestionar un préstamo interamericano de seiscientos millones de dólares

DE JANEIRO.—La escasez de divisas ha hecho tan crítica en el país que el Gobierno se dispone a un programa severo de reducciones públicas. En breve será conocido una circular dirigida

al personal diplomático, cuyo servicio cuesta a la nación cerca de dos millones de dólares mensuales. Al parecer se gestiona de los Estados Unidos un préstamo no menor de 600 millones de dólares, que sería utilizado para resolver la actual crisis de divisas. —Efe.

SE ANTICIPA LA CAMPAÑA BALLENERA

BUENOS AIRES.—Ha zarpado para las islas Georgias del Sur el veterano buque «Harrón», con 120 tripulantes y balleneros. Este año se adelantará la campaña en quince días, pues comenzará el 1 de octubre. Además se tiene conocimiento de que se halla en viaje con el mismo destino el buque argentino «Buenos Aires», llevando a su bordo 248 balleneros noruegos, provisorios y maquinaria. Entre ellos van hijos y nietos de los que iniciaron la caza de la ballena en la Antártida hace cincuenta años. —Efe.

NUEVO CONTRATO DE PANAMA CON LA UNITED FRUIT NORTH AMERICANA

PANAMA.—El Presidente José Antonio Remón ha firmado un nuevo contrato con la United Fruit North American, por el cual esta compañía se compromete a pagar 1.700.000 dólares más de impuestos anuales desde el año actual. El Gobierno, por su parte, garantiza a la compañía ciertas exenciones en los impuestos sobre importación de equipo y maquinaria. Este contrato requiere la ratificación por la Asamblea Nacional de Panamá. —Efe.

PROPUESTA DEL GOBIERNO CHILENO

SANTIAGO DE CHILE.—El Gobierno chileno ha propuesto a Estados Unidos la firma de un Tratado por diez años para la explotación y exploración en gran escala de los yacimientos de minerales radiactivos dentro del territorio nacional. —Efe.

NO POSADA, EXCEPCIONAL

matador de toros VIC-POSADA se ha revelado como excepcional con una faena, en la que realmente portento de VICTORIANO cortó orejas, rabo y hombros. (Fotos Cuevas.)

Cuando el río suena...

AYER... HOY... MAÑANA...

¡SIEMPRE! LOS IDOLOS DE MADRID

EL PRINCIPE GITANO

DOLORES VARGAS

Teatro Maravillas

AUTORES Y ESCENARIOS

LARAI ESTRENO DEL POEMA DRAMÁTICO «ANDRÉS DE URDANEJA» DE FRAY JOSÉ MARÍA DE QUINTANA Y JOSÉ ANTONIO MEDRANO

La vida del capitán y religioso agustino español Andrés de Urdaneja contiene valores simbólicos y dramáticos suficientes para que se justifique y esplanda el intento de resumirla en el limitado espacio de una obra teatral. Las dificultades son evidentes, singularmente cuando a los autores les guía el propósito de mantenerse fieles a la verdad histórica en hechos y en personajes, sin concesiones que facilitarían el labor, pero perjudicarían el carácter estrictamente biográfico del drama. Conviene tenerlo en cuenta para valorar justamente el mérito de fray José María de Quintana y José Antonio Medrano, que han logrado, pese a ello, una obra que llega al público y sostiene el interés del espectador, cuando en realidad el drama no tiene otra unidad que la de las distintas estampas que forman sus diversos cuadros que el extraordinario vigor de su personaje central y el interés psicológico de su vida. Los autores de «Andrés de Urdaneja» han logrado un éxito en un género difícil, más difícil aún, por desusado, en la envoltura poética, demostrando que este tipo de teatro, mitad caballeresco, mitad religioso, del que tan amplia tradición hay en España, puede y merece seguirse cultivando, siempre, claro es, que se tenga la virtud de hacer revivir personajes y épocas lejanas a nosotros de modo que prendan en la sensibilidad del espectador actual.

El pie forzado, del que hemos hablado ya, en que se basa la obra hace que la acción, anecdótica y dispar, se estanque en algún momento. Así, el segundo cuadro del acto segundo y alguna escena del tercero dan la sensación de que se prolongan con algún exceso, si bien en ellos figuran algunos de los más bellos versos del drama. Para nuestro gusto, el acto más logrado, bajo todos los aspectos, es el primero, con muy bellas escenas en el primer cuadro del segundo, un excelente final del segundo cuadro del mismo acto y mayor intensidad dramática en las escenas culminantes del tercero. Este acto, además, ofrece el interés particular de un personaje epistolar perfectamente logrado y caracterizado: el del cocinero vasco Camús.

El máximo valor de la obra dramática «Andrés de Urdaneja» está en el tema, que en todo instante se ajusta perfectamente a la acción, sin que en ningún caso aparezca forzado. La gran riqueza de metros que Medrano ha utilizado en esta obra presenta una gran riqueza de forma y fondo, sonando a tono clásico sin perder modernidad, lo cual presta al drama un vuelo y una unidad excepcionales. Medrano reveló con «Andrés de Urdaneja» su verdadera valla poética, por la que figura, pese a su juventud, en primera fila de la poesía clásica española contemporánea, ya se comprende que en sentido elogioso, por inspiración y sentido poético del verso.

Para la presentación de «Andrés de Urdaneja» se ha conjuntado una excelente compañía, de la que es primera figura Luis Prendes, quien realiza una gran labor encarnando al protagonista. Le sigue aplausos en un mutuo e igual premio obtuvo la joven actriz María Baka, que realiza una verdadera creación en su papel de Anacondia. Al éxito interpretativo contribuyeron casi por igual todos los componentes del largo reparto, con mención especial de Blanca de Siles, Miguel Angel, que hace a la perfección el personaje del clero Fernando, Luis de Sola, Miguel Aguado, María Orellana, Ricardo Aspueño y José María del Val, feliz intérprete de Camús.

Bellos y ajustados los decorados de Burgos, realizados por Redondela. El público aplaudió con calor los finales de los diversos cuadros y, como hemos dicho, algunas escenas, obligando a levantar reiteradas veces el telón, salvando desde el escenario, con los intérpretes, los autores. — ELIAS GOMEZ PICAZO.

REINA VICTORIA: «LA MORDAZA» DE ALFONSO SASTRE

Lojó mucho Alfonso Sastre, con el estreno de su drama «La mordaza», en el teatro Reina Victoria, un éxito rotundo, completo, sin dejar resquicio a la duda. Tras la representación de «Escuadra hacia la muerte», había quedado este joven autor enfrentado de una amplia puerta, que para él se abrió hacia la consagración. Con «La mordaza» se le ha producido en forma clara, confirmando que aquella manera de abordar un problema humano, darle cuerpo, sincerarlo y mezclar al público en la tragedia, no era simple juego de una inspiración momentánea, sino la evidencia de una calidad.

Sastre ha hecho algo de cine, transplantado al teatro, y en el que, al espectador no se lo pueden servir bellos pasajes exteriores, se lo ofrecen interesantes perspectivas íntimas de unos seres torturados, no en una exposición tremendista y falsa de tragedia artificial, sino, y aquí, no hay juego de habilidades, que brota de cada uno crudamente, pero con la belleza y galanura de la verdad y la sencillez. El lenguaje que pone Alfonso Sastre en boca de sus personajes no necesita envolverse en imágenes ni valerse de ninguna clase de trampolín para penetrar como una saeta en el ánimo del espectador y dominarlo. Si busca en alguna ocasión el efecto, por un contraste elaborado con estildada delectación, es también un alarde de su habilidad teatral. Hay que reconocer que, a veces, la tentación es demasiado fuerte para no dejarse arrastrar, al desfilado de algunos de los cuadros, por el torrente dramático y buscarle un desahogado artificial que produzca mayor estrépito. El autor también se humaniza, como sus personajes...

Lo importante es que en la escena ocurre algo, y algo intenso, que tiene al público pendiente de cada variante. Y esto es lo que vale.

El estreno era esperado con mucha expectación y la sala del Reina Victoria ofrecía un lleno absoluto. Grandes y prolongados aplausos subrayaron el final de cada cuadro, algún mutuo y tal cual frase. El autor y el director escénico, José María de Quintana, salieron, junto con los intérpretes, a recibir las abundantes ovaciones.

La interpretación fue excelente por parte del magnífico conjunto. Antonio Prieto encarnó un Domineci—perdón, un Krapp—impresionante en todos los matices de su recia personalidad. María Luisa Ponte, excelente en un papel lleno de variantes y de rasgos. Félix Navarro, Fernando Guillén y Agustín González compusieron con justeza el extraño trio de los hijos del «patriarca». María Gómez, exacta y sobria en el papel de insignificante esposa del viejo. Félix Briones no hizo aplaudir en la única escena que interviene, y Rafael Barden llevó muy bien su labor de comisario tenaz.

El decorado, de Manuel Mampaso, perfecto. Y nada más, sino que habrá drama para rato. —S. COBOS.

EL ESTRENO entre bastidores

Fue un gran éxito el estreno de «La mordaza», drama de Alfonso Sastre, en el teatro Reina Victoria. Alfonso Sastre es un novel, un muchacho joven, con talento y con ambiciones. Nos lo ha presentado Antonio Prieto, el gran actor, que en la obra de Sastre tiene a su cargo el papel más importante, un lujoso y difícil papel de malvado malvado. Y en el camarín de Prieto, conversando durante la representación. Los aplausos se suceden largos, están aplaudidos al final de cada cuadro (son los cuadros y un epílogo), en algunos mutos (en el de Félix Briones, que de su corto e interesante papel logra una interpretación excepcional), en algunos parlamentos... El público se ha entregado de lleno a la pasión del drama.

—¿Qué efecto le produce este éxito?

—No sé.

—¿No, tenía miedo al estreno?

—Eh, no; el entusiasmo de esta gente por los actores—ha contribuido a quitarme el miedo.

—Oye, Alfonso—tercia Prieto—, lo que está te digna va a más. Es zorro viejo.

—Viejo y zorro. Sí; posiblemente. Ahora, Sastre, comenzará usted a ser el autor del momento. Le subirán a las nubes. Cuando ya pesen sobre usted unos cuantos éxitos, habrá creado también un excelente puñado de enemigos que le harán la tarea más difícil. Es así.

—¿Zorro viejo!—comenta, bajo su caracterización de malvado, el bueno de Antonio.

Hay un muchacho delgadito, simpático y nervioso que entra y sale continuamente del escenario al camarín; no puede contener la emoción, se le nota en la voz, trémula; en el respirar jadeante, en sus palabras... Acompaña a los actores de un lado a otro, se le ve inquieto. Está pasando un momento, al parecer, trascendental y amargo.

—Alfonso, ¿es un actor este joven?

—No.

Sastre ha hecho algo de cine, transplantado al teatro, y en el que, al espectador no se lo pueden servir bellos pasajes exteriores, se lo ofrecen interesantes perspectivas íntimas de unos seres torturados, no en una exposición tremendista y falsa de tragedia artificial, sino, y aquí, no hay juego de habilidades, que brota de cada uno crudamente, pero con la belleza y galanura de la verdad y la sencillez. El lenguaje que pone Alfonso Sastre en boca de sus personajes no necesita envolverse en imágenes ni valerse de ninguna clase de trampolín para penetrar como una saeta en el ánimo del espectador y dominarlo. Si busca en alguna ocasión el efecto, por un contraste elaborado con estildada delectación, es también un alarde de su habilidad teatral. Hay que reconocer que, a veces, la tentación es demasiado fuerte para no dejarse arrastrar, al desfilado de algunos de los cuadros, por el torrente dramático y buscarle un desahogado artificial que produzca mayor estrépito. El autor también se humaniza, como sus personajes...

Lo importante es que en la escena ocurre algo, y algo intenso, que tiene al público pendiente de cada variante. Y esto es lo que vale.

El estreno era esperado con mucha expectación y la sala del Reina Victoria ofrecía un lleno absoluto. Grandes y prolongados aplausos subrayaron el final de cada cuadro, algún mutuo y tal cual frase. El autor y el director escénico, José María de Quintana, salieron, junto con los intérpretes, a recibir las abundantes ovaciones.

La interpretación fue excelente por parte del magnífico conjunto. Antonio Prieto encarnó un Domineci—perdón, un Krapp—impresionante en todos los matices de su recia personalidad. María Luisa Ponte, excelente en un papel lleno de variantes y de rasgos. Félix Navarro, Fernando Guillén y Agustín González compusieron con justeza el extraño trio de los hijos del «patriarca». María Gómez, exacta y sobria en el papel de insignificante esposa del viejo. Félix Briones no hizo aplaudir en la única escena que interviene, y Rafael Barden llevó muy bien su labor de comisario tenaz.

El decorado, de Manuel Mampaso, perfecto. Y nada más, sino que habrá drama para rato. —S. COBOS.

—Parece el autor.

—Es un amigo que tengo para que envejezca mientras yo estoy tranquilo.

—Y que lo diga!

—Presentemelo.

—Fernando Cobos.

Fernando tiembla y sonríe. Luego, nos lo dicho entre bastidores:

—Alfonso representa mucho para nosotros.

—¿Quiénes son ustedes?

—Los del Teatro Universitario. ¡Temo la fe puesta en él! Desde que estrenamos «Escuadra hacia la muerte», su primera obra, tenemos la fe puesta en él.

El decorado, de Manuel Mampaso, es extraño y bello; consta de dos pisos, unidos por una escalera. El do arriba representa el dormitorio de Luisa y Juan. (María Luisa Ponte y Félix Navarro), un matrimonio. Para actuar allí deberán estar bien preparados contra el vértigo. Observan al público a vista de albanil; ¡trabajo de altura el de María Luisa y Félix! muy buen trabajo.

—¿Cómo está María Luisa! Se desmorona de los nervios, está peor que yo!

—Sí, amigo Fernando; tiene un papel muy fuerte y se entrega a él con el alma; ya a quedar hecha una caraca.

—¿Qué otras comedias tiene usted preparadas?

—Ahora, ninguna; dos temas, pero no sé por cuál empezar.

—También de tipo dramático?

—Sí.

—Van a encasillarlo en este género.

—Creo que ya estoy encasillado; me ha venido fatalmente, sin elección.

Córdoba, el caricaturista genial y entretenedor relampago, se presenta con un fotógrafo que lleva una mano hecha cisco. Dice que de un accidente de moto.

—¡Sola, Santiago! ¡Qué mujer tan bonita acompañas esta noche!

—¡Pero si es del teatro! ¿No la conoces?

—No; yo tengo poca suerte.

—¡Bueno! Es hija de la Muñoz Sampredro.

—¿Pues qué poco se aprecio a su tía Lupita!

Córdoba mete baza en la entrevista al autor y yo descanzo. Pregunta rápida, escueto. Yo aprovecho su trabajo: es más cómodo.

—¿Cuándo la escribirá?

—En marzo.

—¿Y ahora?

—Quizá escriba un drama sobre la fe; un planteamiento sobre Abraham: «La sangre de Dios». Tengo otros dos temas en plano de madurez; uno de ellos, sobre el linchamiento.

—¡Chico, pues es usted alegre escribiendo!—se nos ha escapado esta frase.

—Sí; regular.

Córdoba suelta su risita de conejo rónico de Walt Disney, guarda su bloc y se marcha.

El autor es reclamado a escena; la ovación final es atronadora, inmensa. —LEOCADIO MEJIAS.

Misi Univ

El Jurado del Concurso, correspondiente a agosto, de la Dirección General de Enseñanza, ha otorgado el primer premio, otorgado al artículo, original, de Félix Navarro Marín.

Hay cosas que no se cumplen más que vestimenta negra, capote de la Y mas vintinueve abalorios vando por viajes sales metidos y la ilusión de juventud. Pero quisimos mensajería de alegría alusiva —un mar también viejo, tierra, nodos para para la, de África. Recordáis, la primera Tuna gran guerra, la Salva emotiva de África en la ciudad de reñón desahogándose y el Torle Duque de Abis Legión, que nos galvaniza inolvidable en nuestro h amigos, al príncipe Mule; puertas del palacio Mecha; una de nuestras capes de hombres?

Pero en la Tuna no se negadas; importan tamb la Tuna lleva abiertos lo dad de cada senda, para minutos, anhelosamente, la to se ofreció a su paso. A prieto y sonrisas.

Al nos sucedió a nosotros dad es que la sonrisa se ovi a la ida y a la vu viente aligerado, empuj cuando quedamos en la e sea de Gibraltar. Al pr bre-lo recordarán, amig tra titas un ramalazo de Después, a la salida, ya en sica y la sonrisa se nos ovi: A la luz del sol, el rededores empezaron a abo la comeneta y el corazón de habito la disconformid mirada guardó para siem oliveta parda e hiriente d a la ida que al regreso. Y por eso, no hemos olvidad viaje. Gibraltar dejó el p dad en nuestra alegría.

Ahora han quedado alr suelde muchas cosas por entongo. Se han espallid das que andaban por ahí, teras para afuera, adormi que han flogado a daro to del tira y afloja ingit docentes almeueta, aho esa que Gibraltar—se m espallidos.

Esto no tiene nada de pr dad siempre nada por ab los españoles, sin embargo orla últimamente sobre la pretensión que merecen, al e los Tratados como el de U cision con que se ha heh portancia gigante de la en momentos de peligro pa el hecho de que se hayan i recientemente viejos integri Madrid por la Embajada e dres, son el inmediato ato de sir Winston Churchill su promesa devaluativa, mentar la evidencia de nu Peñón. Sólo nos resulta ag har que los demás lo e Y cuando se piensa, asimo que contra la Iglesia y el i realizado Su Graciosa Maj número 44 de Gádiz, con colonia propia, y aun se en la buena voluntad inge recordad torosamente agu San Juan Cristóbal; el u angañar a toda el mundo, nadie. Y aunque este pa decir tal como está, para sanos en justicia, bien pu la palabra chombras; por i elón; Tendría al una am tiva más exacta.

Pero hay que decir rápid es preciso no olvidar: Lo e a los vintinueve abalorios ras planas, los puños de cupas torcidas a la vista; sucediendo a los españoles, haco la tremenda eternida cincuenta años, día a día, traemas en las venas; os nuestra vergenza original. Recordáis, amigos, como día sobre las des altitudes, ghes, sobre el Peñón?

Cuando las cosas se les p giteras, cuando la guerra sienten en el suelo, la tier

RODOLFO A. DIC

DON MAN

QUE FALLI

HABIENDO

En desconsolada y don Enrique hijo de don Enrique; de política, sobrio.

El festival que a la mañana, en la l, digan en la Virgen el eterno descanso

Por e

TERMINADAS LAS VACACIONES, LA CONDESA VUELVE AL MANICOMIO

Un sensacional artículo que se publica esta semana en DOMINGO.

En el mismo número se inserta un reportaje acerca de las ULTIMAS INNOVACIONES DE LA MODA, que interesará mucho a las mujeres.

No deje de verlo, señora. Nos lo agradecerá.

RODOLFO A. DIC

DON MAN

QUE FALLI

HABIENDO

En desconsolada y don Enrique hijo de don Enrique; de política, sobrio.

El festival que a la mañana, en la l, digan en la Virgen el eterno descanso

Por e